



Nota. Estimados lectores, el escrito que a continuación reproducimos lo tomamos del blog "Mujeres con ciencia". En la presentación de este sitio leemos lo siguiente:

Las mujeres no gozan de las mismas oportunidades que los hombres para desarrollar una profesión científica y para progresar en ella. Los datos al respecto son muy claros y se pueden resumir en el hecho de que conforme se avanza hacia puestos más altos en los escalafones académicos o profesionales, la proporción de mujeres va siendo cada vez menor.

Mujeres con ciencia nace con el objetivo de mostrar lo que hacen y han hecho las mujeres que se han dedicado y dedican a la ciencia y a la tecnología. Biografías, entrevistas, eventos, efemérides y todo tipo de crónicas o hechos relevantes tendrán cabida en este medio. Nuestro propósito es que Mujeres con ciencia dé a conocer la existencia de esas mujeres, su trabajo y las circunstancias en que lo desarrollaron o lo desarrollan. Somos conscientes de la modestia de esta iniciativa y de que algo tan pequeño como un medio digital en un universo tan grande como es internet tiene una capacidad muy limitada de incidir en la marcha de las cosas. Pero ello no ha de ser una razón para la inacción.

La edición de "Mujeres con ciencia" corre a cargo de Marta Macho Stadler. Marta es doctora en matemáticas, profesora del Departamento de Matemáticas de la Universidad del País Vasco, (en euskera: Euskal Herriko Unibertsitatea).

<https://mujeresconciencia.com/mujeres-con-ciencia/>

Agradecemos a la profesora Marta Macho Stadler el permitirnos reproducir su trabajo en el Boletín.

Estimados lectores, este es el número setecientos del Boletín, ¡increíble! A lo largo de 21 años han participado en su elaboración decenas, tal vez centenas, de profes, estudiantes y trabajadores. Hemos llegado a miles de lectores.

¡Muchísimas gracias a todas y todos!

Elizaveta Fedorovna Litvinova, la matemática rusa que desobedeció un decreto del zar para estudiar

Marta Macho Stadler

Elizaveta Fedorovna Litvinova nació en 1845 en el seno de una familia de terratenientes, cerca de la ciudad industrial de Tula (Rusia). Fue educada en una escuela para niñas en San Petersburgo. Los estándares de estos centros de enseñanza femeninos eran inferiores a los de los chicos, por lo que, de cara a un posible examen de ingreso para entrar en la universidad, recibió enseñanza privada con el matemático Alexandre Nikoláyevitch Strannoliubskii. Este profesor defendía con contundencia el derecho de las mujeres a recibir enseñanza superior. Había sido también preceptor de Sofía Kovalevskaya y la usaba como modelo para animar a sus alumnas a proseguir sus estudios. Strannoliubskii convenció a Litvinova de que, con suficiente trabajo, ella también sería capaz de obtener un grado en matemáticas.

Elizaveta se sintió atraída por el nihilismo, una corriente filosófica popular entre algunos intelectuales rusos en la década de 1860. Este movimiento se centraba en la idea de que los valores son construcciones sociales y defendía la manera de pensar de las ciencias naturales. También apoyaba firmemente la igualdad entre mujeres y hombres. Litvinova participó activamente en la red de mujeres nihilistas y ayudó a otras a prepararse para entrar en la universidad.

Pero el gobierno ruso no tenía entre sus planes el permitir la entrada de mujeres en sus universidades. Muchas de ellas encontraron en algunas ciudades europeas una oportunidad para poder estudiar; de hecho, un considerable grupo de estudiantes femeninas creció alrededor de la universidad de Zúrich. A pesar de las objeciones de sus padres, Elizaveta tenía la intención de ir a estudiar a la ciudad suiza. Sin embargo, su marido, Viktor Litvinov, con quien se había casado en 1866, no estaba de acuerdo con que ella saliera de Rusia. Y Elizaveta necesitaba su permiso para obtener un pasaporte. Se desconoce si el marido falleció o la abandonó, aunque esta última situación es bastante improbable. Lo cierto es que, en sus memorias, Litvinova declaraba que "el destino la había liberado de sus deberes matrimoniales" con lo que pudo abandonar San Petersburgo en 1872 para engrosar la colonia de mujeres estudiantes en Zúrich. Se matriculó en el Instituto Politécnico donde amplió su formación, entre otros, con el conocido matemático especialista en análisis Hermann Schwarz. Era la única mujer en esa institución; los profesores de Litvinova fueron cordiales con ella: Schwarz la tutorizó ocasionalmente en su casa, a veces la invitaba a tomar el té o a pasar una velada con su familia.

Tras completar su formación en Zúrich, Elizaveta viajó a Berna para estudiar teoría de funciones. En 1879 obtuvo un doctorado en matemáticas, tutorizada por el conocido analista suizo Ludwig Schläfli: *Lösung einer Abbildungsaufgabe* -Solución a un problema de funciones-.

El decreto del zar

Años antes, en 1873, el zar Alejandro II había emitido un decreto que emplazaba a las mujeres rusas que estudiaban en Zúrich a regresar a Rusia. Si no obedecían ese precepto, serían excluidas de cualquier institución de educación superior en Rusia, de cualquier puesto de la administración pública (de los que estaban abiertos a mujeres) y de cualquier puesto de enseñanza oficial. La mayoría de las mujeres obedecieron. Pero Elizaveta (y algunas otras compañeras) se arriesgó, pensando que, de lo contrario, nunca podría completar sus estudios. Suponía que las amenazas contenidas en el decreto no llegarían a cumplirse.

Sin embargo, al regresar a Rusia tras obtener su doctorado, comprobó que había perdido su derecho a trabajar en matemáticas en la universidad. Durante 35 años enseñó en una escuela de educación secundaria para niñas, convirtiéndose en una de las pedagogas más respetadas de su tiempo. El trabajo docente de Elizaveta era exigente: le pagaban una tarifa por hora, sin posibilidad de recibir un salario en vacaciones o una futura pensión. Litvinova era una fuente de inspiración para sus estudiantes.

Publicó más de 70 artículos sobre pedagogía, siendo sus métodos sorprendentemente modernos: promovía aproximaciones alternativas a las demostraciones y la utilización de problemas con palabras para estimular el pensamiento claro. Nadia Krúpskaya, una de las principales responsables de la creación del sistema educativo soviético, fue una de sus discípulas y una firme defensora de sus métodos educativos.

Para complementar sus escasos ingresos, Elizaveta escribió una serie de biografías sobre especialistas en matemáticas y filosofía. Entre otras, publicó ensayos sobre la vida y trabajo de Aristóteles, Sofia Kovalevskaya o Nikolái Lobachevski.

Participó activamente en el movimiento europeo de mujeres, contribuyó al *Bulletin de l'Union universelle des femmes* y fue una de las cuatro delegadas rusas en el Congreso Internacional de Mujeres en Bruselas en 1897.

Durante la Revolución Rusa, tras haberse retirado de la docencia, se fue a vivir con su hermana al campo. Se cree que murió en 1919, con 74 años de edad. 🌐

Referencias

Ann Hibner Koblit, *Elizaveta Federovna Litvinova (1845-1919). Russian Mathematician and Pedagogue*, Association for Women in Mathematics Newsletter 14 (1) (1984) 13-18.

Women in Science, European Commission (2009) 78-81.

María Sol Antolin Herrero, *Elizaveta Federovna Litvinova, matemática y pedagoga*, El diario feminista, 18 julio 2020.

El Programa de Posgrado en Ciencias Matemáticas

Convoca a los Tutores y Profesores del Programa que deseen impartir cursos en el Plan de Maestría para el semestre 2022-2. La solicitud se encuentra en la página web del Posgrado

www.posgrado.unam.mx/matematicas/

Podrá enviarla por correo a la dirección:

posmat@ciencias.unam.mx

del 18 al 28 de octubre de 2021.

Para los "Cursos Básicos" es indispensable que se indique el horario y días en que se impartirá el curso, para evitar se empalmen con otra área.

Atentamente,

Cdmx. a 8 de octubre de 2021.

La Coordinadora del Programa
Dra. Silvia Ruiz Velasco Acosta



Boletín de Matemáticas

Esta es nuestra página

<https://lya.fcencias.unam.mx/boletin/>

Si deseas suscribirte al Boletín y recibir el lunes de cada semana del semestre el número correspondiente por favor envía un correo a la dirección:

boletin-matem@ciencias.unam.mx

Y con gusto te agregamos a nuestra lista.



Sobre nuestra portada

El crítico norteamericano, Donald Kuspit, ha comentado sobre José Manuel Ciria:

Observamos claramente un fuerte elemento de fantasía en las pinturas de Ciria, tal como muestran sus figuras: llámémosle ¿ilusionista abstracto?, esto es, crea figuras fantásticas partiendo de elementos abstractos, normalmente de planos gestuales que parecen estar en constante movimiento, sugiriendo así una figura en pleno proceso metamórfico.

José Manuel Ciria nació en Manchester el 3 de febrero de 1960, de padres españoles. Permanece en Inglaterra hasta la edad de los ocho años; momento en que su familia decide regresar a Madrid. Ciria empezó a destacar desde su infancia en su facilidad para el dibujo y la pintura, y después de pasar por varias escuelas y los talleres del Círculo de Bellas Artes, a la edad de 17 años ingresó en la Facultad de Bellas Artes de Madrid. En segundo de carrera Ciria decide abandonar sus estudios y se afirma como autodidacta.

Tomado de la página:

<http://joseciria.com/biografia/>